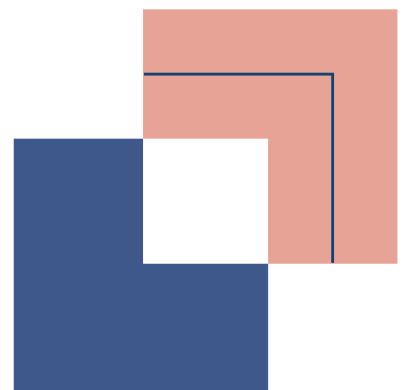
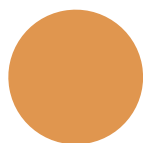
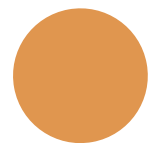
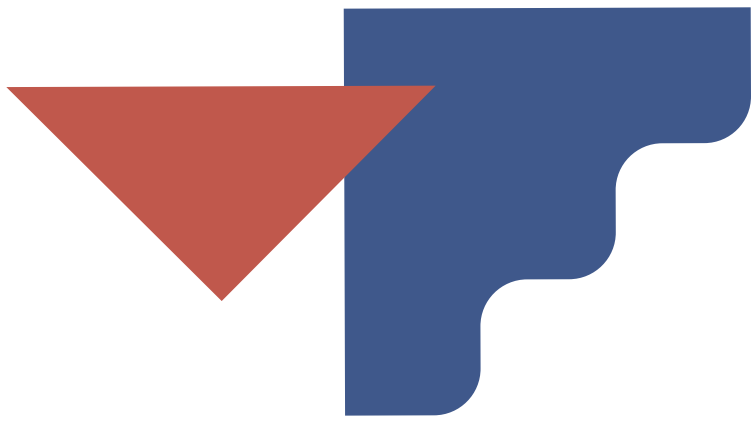


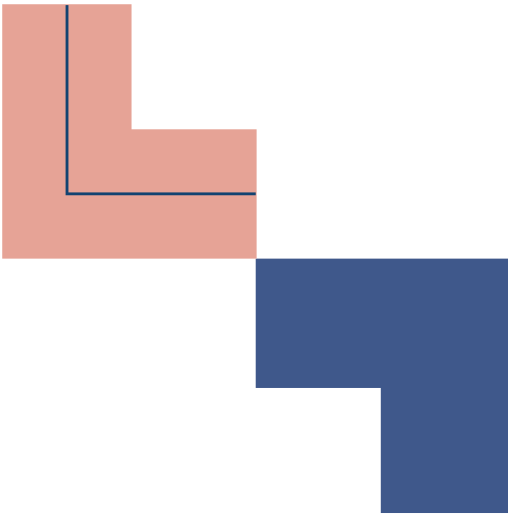


**Inclusión y no discriminación.  
Presentación del libro:**

# **Por una cancha pareja, Igualdad de oportunidades para lograr un México más justo**







## **Presentación del libro *Por una cancha pareja, Igualdad de oportunidades para lograr un México más justo***

Asociado a la elaboración del presente documento quedan asentados los siguientes registros. Colaboradores: Roberto Vélez Grajales, Luis Monroy Gómez-Franco, David Colmenares Páramo y Claudia S. Corichi García, Por parte del proceso editorial se asientan los siguientes registros. Directora del equipo editorial: Claudia Sofia Corichi García, Titular de la Unidad de Igualdad de Género y Cultura de la Fiscalización (UIGyCF) y Presidenta del Comité Editorial (ASF). Cuidado de la edición: Galia Carrillo Alvarez, Asesora de la UIGyCF y Francisco Reyes Cervantes, Secretario Técnico del Comité Editorial de la ASF. Revisión editorial: Marco Antonio Muñoz de la Sota Riva y Fermín Edgardo Rivas Prats.

**País:** México.

**Sello editorial:** Auditoría Superior de la Federación.

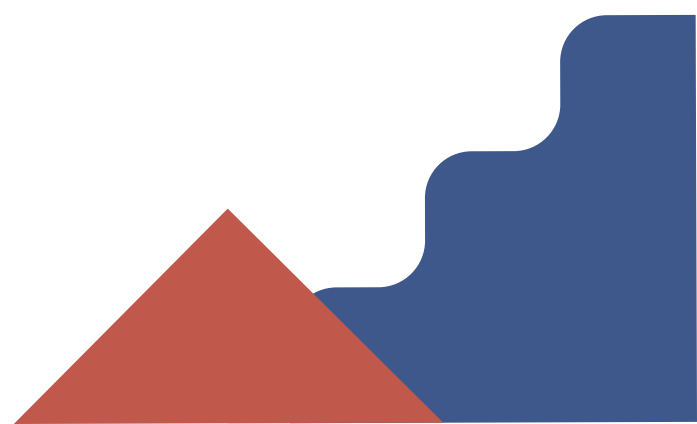
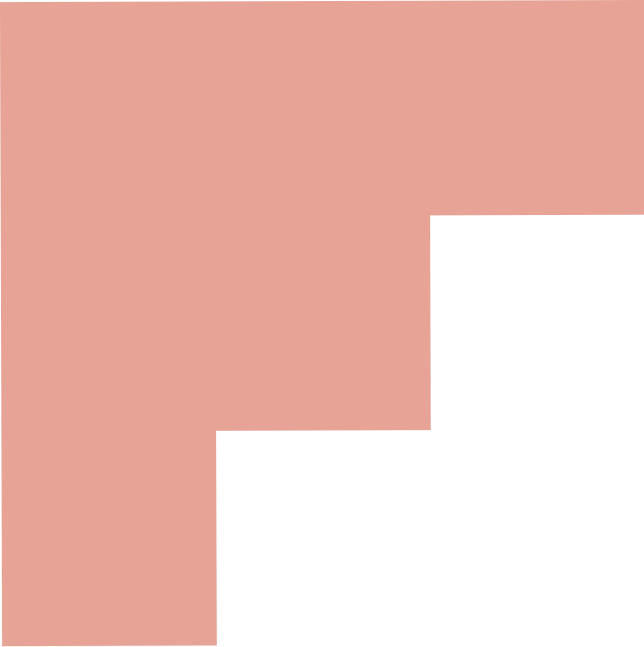
**Copyright ©** Auditoría Superior de la Federación, 2024.

**Todos los derechos reservados.**

**ISBN:** En trámite.

**Impreso en México, Ciudad de México.**







**AUDITORÍA SUPERIOR DE LA FEDERACIÓN  
DIRECTORIO**

**LIC. DAVID ROGELIO COLMENARES PÁRAMO**  
Auditor Superior de la Federación

**MTRA. ARELY GÓMEZ GONZÁLEZ**  
Titular de la Auditoría Especial de Desempeño

**MTRO. EMILIO BARRIGA DELGADO**  
Titular de la Auditoría Especial del Gasto Federalizado

**MTRA. CLAUDIA MARÍA BAZÚA WITTE**  
Titular de la Auditoría Especial de Cumplimiento Financiero

**LIC. NEMESIO ARTURO IBÁÑEZ AGUIRRE**  
Titular de la Auditoría Especial de Seguimiento, Informes e Investigación

**MTRA. CLAUDIA S. CORICHI GARCÍA**  
Titular de la Unidad de Igualdad de Género y Cultura de la Fiscalización

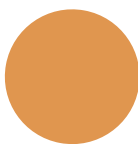
**MTRA. MARLEN MORALES SÁNCHEZ**  
Titular de la Unidad General de Administración

**LIC. VÍCTOR MANUEL ANDRADE MARTÍNEZ**  
Titular de la Unidad de Asuntos Jurídicos

**DR. EBER OMAR BETANZOS TORRES**  
Titular de la Unidad Técnica de la Auditoría Superior de la Federación

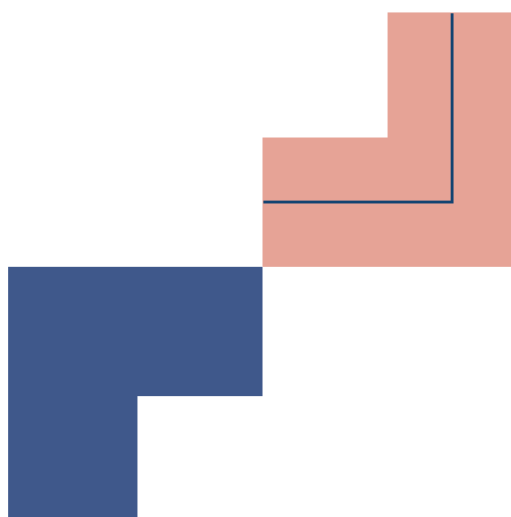
**DR. JAIME BOLAÑOS CACHO GUZMÁN**  
Titular de la Unidad de Normatividad y Enlace Legislativo





# ÍNDICE

Contexto.....	7
Introducción.....	8
Presentación del libro <i>Por una cancha pareja</i> .....	10
Conclusión.....	21
Mensaje Final.....	22





## CONTEXTO:

La presentación del libro titulado *Por una cancha pareja. Igualdad de oportunidades para lograr un México más justo* se realizó en el marco de las actividades de la campaña de inclusión y no discriminación, el cual se organizó en cumplimiento a la Política de Igualdad de Género de la Auditoría Superior de la Federación y de los ejes 2. Capacitación y sensibilización en materia de igualdad de género y 4. Promoción de la inclusión, asimismo, la conmemoración del Día Internacional para la Reivindicación de la Pobreza también fue relevante para llevar a cabo la presentación de dicho libro, fue necesaria la presencia de los dos autores: el Doctor Roberto Vélez Grajales, de forma presencial, y del Doctor Luis Monroy Gómez-Franco, de manera virtual; así como de la participación del Licenciado David Colmenares Páramo, Auditor Superior de la Federación.

## INTRODUCCIÓN

### CLAUDIA S. CORICHI GARCÍA:

En el inicio del evento, la Mtra. Claudia S. Corichi García, titular de la Unidad de Igualdad de Género y Cultura de la Fiscalización, perteneciente a la ASF, pronunció el siguiente mensaje:

“El primer punto que quisiera destacar sobre el libro es la claridad y sencillez con la que nos explican la dicotomía meritocracia vs. víctima de sus propias circunstancias. La meritocracia es entendida como aquella recompensa social y económica en la vida de acuerdo con un esfuerzo personal; por otro lado, su opuesto refiere a aquellas personas quienes no son más que una víctima de su circunstancias, es decir, que intervienen factores culturales, económicos y biológicos en sus vidas que les impiden avanzar; considero que, a través de este libro, podemos descubrir si en México se cumple la existencia de una cancha pareja, condición que no necesariamente se da, sobre todo por que demuestran la baja movilidad social que existe en nuestro país.



Cada capítulo es muy interesante, pero quiero profundizar en el capítulo 5, titulado Género, adscripción étnica y tono de piel. Las barreras dobles que enfrentan las mujeres. Este concepto de “barreras dobles” se refiere a las capas o niveles de marginación que enfrentan las mujeres; la primera de estas capas se relaciona con segmentos sociales típicamente discriminados, como el segmento social indígena o de las personas de tez morena o, incluso, afrodescendientes; la segunda, por su parte, hace alusión al simple hecho de ser mujer.

Este quinto capítulo revisa los desafíos que enfrenta la población indígena en cuanto a la movilidad educativa intergeneracional, en este sentido, los autores establecen que “el esfuerzo estatal en inversión educativa ha resultado segmentado, de tal manera que las diferencias relativas entre distintos grupos de la población, en este caso en contra de la población indígena, no se han eliminado”.

Por otra parte, a partir de una metodología de estudios comparados, y con base en fuentes de información censal, este capítulo establece que “independientemente de la condición de origen en términos económicos, las opciones de movilidad social son menores para la población con los tonos de piel más oscuros que aquellas que enfrenta la población con tono de piel más claro. No sólo eso: esta afectación reside más intensa en el caso de las mujeres. Son ellas las que están jugando en desventaja numérica y con el árbitro en contra”. Debido a las dos citas previamente expuestas, entre otros factores que resultan de





suma importancia y atención, es por lo que considero relevante la lectura de este libro, el cual da lugar a la reflexión y el análisis de las políticas públicas vigentes y cómo estas deben de mejorarse a efecto de lograr establecer una cancha pareja para beneficio de las próximas generaciones.

Pasando ahora a hablar sobre los autores y sobre algunas cuantas aportaciones de sus respectivos currículos, tenemos al doctor Roberto Vélez Grajales y al doctor Luis Monroy Gómez Franco, el primero de ellos es Director Ejecutivo del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, él, desde el centro se ha especializado en las temáticas de movilidad social e igualdad de oportunidades en México, además de haber publicado sobre dichos temas en revistas académicas nacionales e internacionales. Gran parte de su trabajo de investigación en esta materia se ha basado en datos obtenidos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México, de la cual ha sido Coordinador General en sus versiones 2011, 2017 y 2023. El doctor, además, es economista de formación por la Universidad de las Américas Puebla, cuenta con una maestría en la misma materia por el Colegio de México, así como un doctorado en historia moderna por la Universidad de Oxford. En sus otras facetas de investigación, ha publicado trabajos sobre México en las materias de desarrollo humano y antropometría histórica.

**Autores**

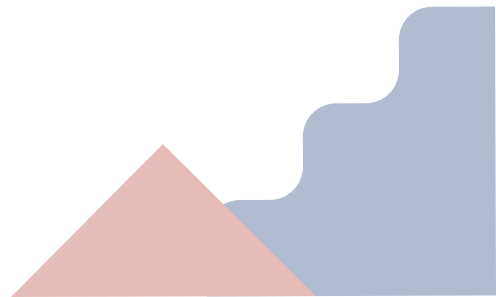
**Roberto Vélez Grajales**  
Doctor en historia moderna por la Universidad de Oxford, Roberto es director ejecutivo del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). Experto en movilidad social e igualdad de oportunidades. Fue el coordinador general de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México en sus últimos dos levantamientos (2011 y 2017).

**Luis Monroy-Gómez-Franco**  
Doctor en economía por la Universidad de la Ciudad de Nueva York, Luis es profesor asistente en la Universidad de Massachusetts, Amherst, e investigador asociado externo en el CEEY. En sus investigaciones se ha ocupado del desarrollo económico, la movilidad social y la desigualdad de ingresos y oportunidades.

Centro de Estudios Espinosa Yglesias GRANO DE SAL\*

Por una cancha pareja

El doctor Luis Monroy Gómez Franco, por otro lado, es doctor en economía por el Centro de Graduados en la City University of New York, maestro en economía por el Colegio de México y licenciado en la misma disciplina por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es profesor investigador en el Departamento de Economía de la Universidad de Massachusetts, Amherst y es investigador asociado externo del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, anteriormente se desempeñó como consultor externo del este Centro, siendo parte del equipo encargado del diseño de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2017 y la Encuesta de Movilidad Social de los Jóvenes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2017. Entre otras de sus características más notables, fue profesor de asignatura en la Facultad de Economía de la UNAM y, a nivel de publicaciones, ha sido autor de estudios sobre desigualdad de oportunidades, movilidad social, crecimiento económico y macroeconomía del desarrollo en revistas nacionales e internacionales.



## PRESENTACIÓN DEL LIBRO POR UNA CANCHA PAREJA



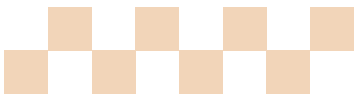
### ROBERTO VÉLEZ GRAJALES:

Buenas tardes. Es un gusto estar el día de hoy en la Auditoría Superior de la Federación. Cuando me recibieron, les decía que es la primera vez que estoy en este edificio, lo cual no significa que no conozca el trabajo de la auditoría, pero sí es mi primera vez en esta sede y me da muchísimo gusto. Estoy muy agradecido con el auditor David Colmenares por estar presente y con la maestra Claudia Corichi por la invitación para presentar este libro.

Desde su fundación, el Centro de Estudios Espinosa Yglesias, creado por Amparo Espinosa García, hija de Manuel Espinosa Yglesias, el cual cumplirá el próximo año veinte años, se ha concentrado principalmente en dos temáticas: una que tiene que ver con la banca y finanzas y que, de hecho, la expropiación bancaria fue uno de los detonantes por los cuales se fundó el centro, ya que, en el año 2007, se iban a cumplir veinticinco años de ese hecho y, en ese entonces, Amparo Espinosa y, en su momento, el director fundador del Centro, Enrique Cárdenas Sánchez, idearon un proyecto de recuperación de la memoria histórica de la expropiación bancaria, donde de lo que se trataba no era únicamente de escuchar las voces de las personas que, en su momento, fueron afectadas por la expropiación, sino también sino entender en qué contexto se dio; eso implicaba abrir el diálogo entre aquellas personas, pero también con las que estuvieron encargadas de la toma de decisión y también con especialistas que estaban observando la problemática mexicana, ya sea desde dentro o fuera de México, así como de especialistas o funcionarios internacionales.

Ese fue el origen del Centro, pero al mismo tiempo que se fundaba, en 2005, el actual Presidente de Consejo Directivo, Julio Serrano Espinosa, encargó el levantamiento la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México que, en su primera edición, se levantó en el periodo 2005-2006, siendo coordinada por la socióloga Chilena, Florencia Torche, actualmente en la Universidad de Stanford, quien fue la que estableció las bases del instrumento que se ha levantado cada seis años, debido a que el proyecto de movilidad social se constituyó en un programa permanente a partir del año 2010, posteriormente, unos cuatro o cinco años después, el tema de movilidad social se constituyó en el eje transversal de prácticamente toda nuestra actividad. Aparte de la encuesta original de 2006, se han levantado otras dos en los 2011 y 2017, respectivamente, y, en la actualidad, se está trabajando con los datos de la encuesta más reciente del año 2023, de la cual se estarán presentando los resultados en abril del año 2025.





Esta encuesta tiene, en esta ocasión, en nuestro formato de informe nacional, la característica particular de que, además de la temática general de movilidad social e igualdad de oportunidades, en este levantamiento de 2023 incluimos tres módulos particulares; uno de ellos es sobre el sistema de cuidados, cuyo informe estará listo para junio del próximo año, entonces, más allá de que pongo sobre la mesa la oferta de venir a presentar el informe nacional y el informe de cuidados, también extendiendo la invitación para que podamos revisar otros dos informes que vamos a emitir, que son el informe de movilidad social sobre inclusión financiera y el informe de movilidad social sobre COVID, este último es una revisión hacia atrás de la pregunta: ¿qué fue lo que pasó? sobre todo, referente a temáticas de educación y mercado de trabajo.

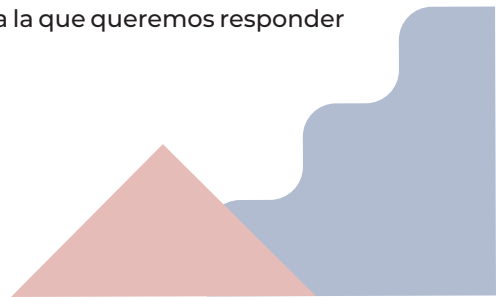
Ahora bien, sobre la presentación del libro, se empezó este proyecto de movilidad social en el CEEY desde, prácticamente, su fundación y, la pregunta básica sobre si la condición del origen de las personas lo que está haciendo determinante sus opciones de logros en la vida, si que origen es sinónimo de destino. En la medida en que origen sea sinónimo de destino, esto posee varias implicaciones, ya que vivimos en un contexto de alta desigualdad de oportunidades: sí importa quiénes somos en términos de nuestro contexto de origen para tener más o menos oportunidades en la vida y poder aprovecharlas.

El tema de movilidad social está íntimamente ligado al de igualdad de oportunidades, el cual es el tópico principal que se discute en este libro. Lo primero que hicimos, previa escritura, fue una revisión del estado de la de movilidad social en México, pero, casi de inmediato, nos metimos a hacer, paralelamente, investigación sobre igualdad de oportunidades y de una cosa que es muy recurrente en la discusión pública, se trata de un neologismo denominado como “echaleganismo”, así como frases tan comunes tales como quien es pobre es porque quiere. Este tema del “echaleganismo” lo que tiene detrás es la idea de quien no cumple sus sueños y objetivos, independientemente de lo que entendamos por hacerla en la vida, es porque no se esforzó lo suficiente, por lo tanto, ese resultado que obtienes en la vida, en el ámbito que tú quieras, es el que te mereces; cuando se dice esto de la persona es pobre porque quiere, entonces es pobre porque se lo merece, porque no le “echo suficientes ganas”, para exponerlo de manera muy coloquial.



Lo que hemos tratado de hacer ante este tipo de juicio es contrargumentarlo en términos públicos: no solamente se trata de escribir nuestros artículos de investigación y hacer la ruta típica de llevar dicho artículos a conferencias para, luego, pasarlos a una revista de investigación para que nos la evalúen nuestros pares, no, con eso estás en el Sistema Nacional de Investigadores (SIN) y eres feliz y listo. Nosotros, por el contrario, tenemos la firme convicción de que éste es tema al cual debemos, y tenemos, que llevarlo a esa discusión pública, mantenerlo en ella y ampliarla de manera informada.

Más allá de las responsabilidades de cada persona, sin importar la historia, o la corresponsabilidad y la solidaridad, el contrato social es un problema individual. Una situación material se convierte en una falla moral. Al establecer que las recompensas que obtenemos en la vida están determinadas por acciones virtuosas de las personas, significa que vivimos aislados, que nadie nos rodea socialmente. Sí, todo es un tema individual, entonces, sobre eso, construimos el argumento y la pregunta a la que queremos responder la cuál es ¿sólo basta con “echarle ganas”?



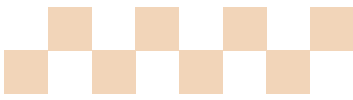


En términos empíricos, contamos con evidencia de las encuestas a las que ya hice referencia. Este libro está basado, principalmente, en los resultados de la encuesta que hicimos en el año 2017. Primer punto, las circunstancias de las personas sí influyen en sus logros de vida; cuando decimos “circunstancias”, nos referimos a la palabra en términos de la literatura de igualdad-oportunidad, como la de John Roemer, hacemos alusión a todos aquellos factores sobre los cuales no tenemos control, ¿qué significa que no tengamos control? por ejemplo, el lugar de nacimiento, el cual no tuvimos la posibilidad de elegir; de ellos deriva una frase muy famosa del Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, cuando le dice a sus estudiantes que lo mejor que pueden hacer en su vida es elegir bien a sus padres ¿por qué dice esto? porque son circunstancias que no controlamos: les está diciendo que elijan algo que en realidad no pueden elegir y, cuando algo que no puedes elegir es lo que está marcando tu ruta, nos encontramos en una situación de un espacio de libertad de elección restringido y en un contexto de desigualdad alta.

Por su parte, ¿qué nos dice la evidencia? efectivamente, en el caso mexicano, estos factores, sin el control de las personas, pesan en el resultado de vida de ello. Los resultados muestran que, al menos, 50% de la desigualdad que observamos en el país se explica, o se le atribuye, a factores fuera del control de las personas. Todo lo dicho anterior propone que sí tenemos un nivel de desigualdad de resultado.

Pensemos en la desigualdad que observamos en ingreso entre las personas. La pregunta sobre esa desigualdad que estamos observando es que, en el caso mexicano, y en general en el caso latinoamericano, es de la más alta que se puede encontrar a nivel internacional; exponiendo, ahora, otro interrogante, ¿qué proporción de esa desigualdad alta en términos de resultado se explica por circunstancias y factores fuera del control de las personas? lo que calculamos, siguiendo ciertos métodos, es que al menos la mitad de esa desigualdad de resultado se explica por la desigualdad de oportunidad, lo que quiere decir que, si estuviéramos en un contexto de igualdad de oportunidades, la desigualdad que observamos en el día a día en términos de ingreso sería al menos de la mitad. Ese es el peso que tienen estos factores sobre los cuales no tenemos control.

Planteando una nueva y última interrogante, ¿en qué se traduce la desigualdad de oportunidades? en que haya bajas posibilidades de movilidad social y que difícilmente, un individuo va a verse con posibilidad de desligarse de su condición inicial; entonces, partiendo de lo ya dicho, observamos es que hay una baja movilidad social en términos de resultados en el caso mexicano, esto hay que pensarlo como si fueran los ingresos, o el llamado recurso económico. Consideremos una escalera social que tiene cinco escalones, donde aquellos posicionados en los primeros dos escalones están en situación de pobreza, ahora, sumado a la analogía de la escalera, cabe mencionar que tenemos dos momentos en el tiempo: el primero es en cuál de los cinco escalones nacimos, el segundo, en contraste, consiste en que escalón acabamos en nuestra generación.

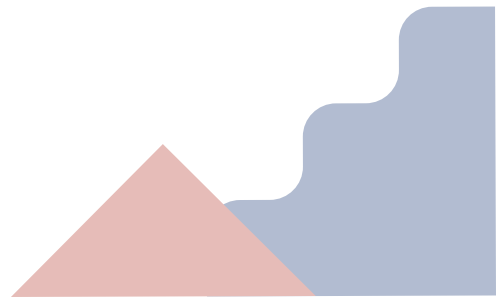


En síntesis, si naciste en el primer escalón, en el más bajo, la probabilidad de superar la condición de pobreza, dado el nivel de pobreza que tenemos en México, solamente es del 25%, es decir, setenta y cinco de cada cien que nacen en ese primer escalón no superaron la condición de pobre. Solamente uno de cada cuatro lo logra probablemente debido a esa circunstancia sobre la cual no tenían control, que fue haber nacido en el primer escalón.

Dejando de lado el asunto de los recursos económicos y abordando el tema de la educación para determinar si es, ha sido, o sigue siendo un instrumento de movilidad social, los resultados muestran que, de cada cien personas que nacen en hogares donde los padres no tenían estudios, solamente el 5% de esos hijos llegan a nivel profesional, es decir, uno de cada veinte.

Ahora bien, para los que nacemos en lugares donde nuestros padres tuvieron estudios profesionales, ese 5% crece a 65%, eso quiere decir que la diferencia de probabilidad de alcanzar un nivel profesional el cual, a final de cuentas, es el nivel donde el mercado laboral paga de manera diferenciada, es de trece a uno a favor de los que nacieron bajo una circunstancia sobre la cual no tenían control.

Es importante, también, fijarse en las frecuencias. No se trata de decir: yo conozco un caso. En todo caso la pregunta es ¿por qué no es más frecuente? Porque ésta es la realidad, en términos de origen socioeconómico.

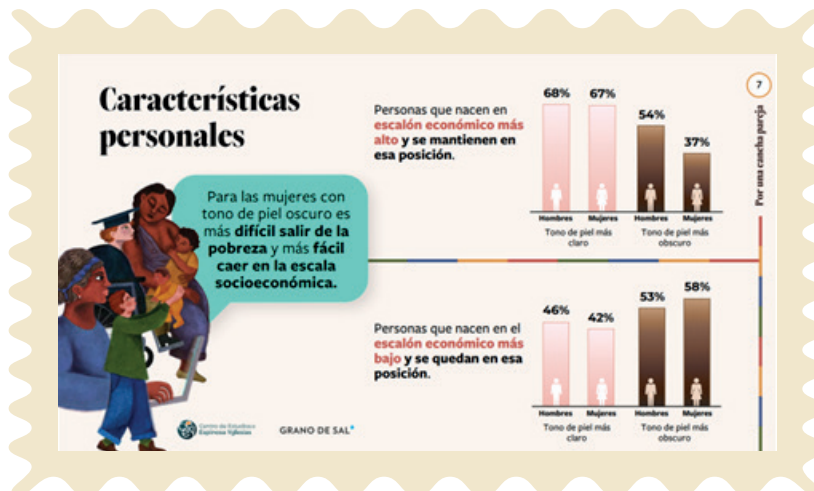




**LUIS MONROY-GÓMEZ-FRANCO:**

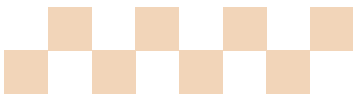
Como se mencionó anteriormente, las diferencias en las trayectorias de vida no sólo dependen de las diferencias en los puntos de arranque en materia de la educación de nuestros padres y los recursos con los que contaba el hogar de origen, sino que, además, depende de la distribución geográfica en la que una persona, dependiendo del Estado en el que se nace, y en particular la región del país, son las oportunidades que va a tener disponibles para desarrollarse y poder incrementar su estatus socioeconómico o para disminuirlo. Si consideramos a quiénes empiezan en la parte más baja de la distribución de recursos económicos, en el 20% de menores recursos, la probabilidad de salir de la situación de pobreza va a variar dependiendo en qué región del país se encuentran. Si tenemos a dos personas que nacieron en un hogar en el 20% más pobre del país, pero una nació en el norte, la probabilidad de que deje de ser pobre es del 46%, es decir, hay un 54% de probabilidades de que permanezca en la pobreza; por el contrario, si esa persona nació en el sur, la probabilidad de que persista en la pobreza es del 86%. Hay una diferencia de treinta y dos puntos porcentuales en la probabilidad de seguir siendo pobre o de dejar siendo pobre.

Considerando que son dos personas que nacieron en el mismo tipo de hogar en términos de los recursos económicos con los que contaba, lo que nos está indicando, y lo que argumentamos en el libro, es que esto es una consecuencia de las desigualdades en crecimiento económico entre las dos entre las regiones del país, donde tenemos un norte que se ha beneficiado de su integración comercial y de los procesos de industrialización que trajo consigo, mientras el sur se ha ido rezagando respecto al resto del país, no sólo en términos agregados como el del PIB, sino en términos de las trayectorias de vida de sus habitantes; ese es uno de los mensajes que el libro trata de hacer llegar a los lectores: que las diferencias y los fenómenos macroeconómicos no necesariamente se quedan en que si el PIB, el mercado o el país creció más o menos, sino que se trasladan en diferencias en las probabilidades en las trayectorias de vida de una persona, de si tiene la posibilidad de salir de la pobreza o no.



A esta dimensión territorial le agregamos otro gradiente porque, dentro de este conjunto de circunstancias, donde por un lado están los recursos del hogar de origen, ya sean educativos o económicos, el segundo es la región donde nace la persona y el tercero tiene que ver con la forma en que la sociedad trata a personas que tienen diferentes características; en sincretismo, vivimos para bien, o para mal, en sociedades en las que se aplica el dicho “como te ven, te tratan”.



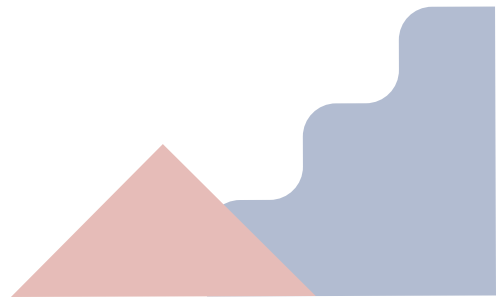


Si se analiza la probabilidad de persistir en la riqueza, o en la pobreza, y comparamos cuatro grupos, primero entre hombres contra mujeres y, luego desagregamos cada una de estas categorías de acuerdo con el tono de piel de las personas, lo que se ve es que, dependiendo el tono de piel y el género de la persona, las condiciones en las que se vive en México son muy diferentes: mientras que, en el caso de hombres y mujeres de tez clara, la probabilidad de seguir en una posición alta cuando nacen en ella es del 67%, las personas de tez oscura tienen un 54% de probabilidad de persistir en la parte más alta, esto indica que hay una diferencia de 13 puntos porcentuales respecto a las personas de tez más clara; ahora bien, con respecto a las mujeres de tez oscura, la posibilidad de que persistan en la parte más alta de la distribución es del 37%, comparado con la probabilidad de una mujer de tez clara, que es del 67%, por lo que al evaluar la probabilidad de que, si naciste en el privilegio, por llamarlo de alguna manera, permanezcas en esa posición al llegar a edad adulta los resultados muestran que las personas de tez oscura logren mantenerse ahí es mucho más baja que la que enfrentan sus pares de tez clara.

En el caso de la posibilidad de salir de la pobreza, las mujeres de piel oscura tienen una mucho menor probabilidad lograrlo que las mujeres y los hombres de tez clara, lo cual demuestra que, en México, la sociedad evalúa diferente el esfuerzo dependiendo de quién lo realiza: si es una persona de tez clara, le valoramos el esfuerzo y percibe una mayor retribución que le permite salir de la pobreza, o persistir en la parte más alta de la jerarquía social, que aquella que vemos en el caso de las mujeres y hombres de tez oscura, pues la sociedad mexicana no los premia de la misma forma, de tal manera que les cuesta más trabajo salir de la pobreza y persistir en la parte más alta en caso de ya estarlo.



Si comparamos a dos personas que nacen en la parte más baja de la distribución de recursos económicos, la narrativa usual es que la educación afecta en la movilidad social. Es una estrategia común que si tú avanzas en los grados educativos vas a tener un mucho mayor grado de movilidad, que si no lo haces: supongamos que tenemos a dos personas que nacen en la parte más baja y que cumplen tres niveles educativos más que sus padres, es decir, si sus padres no tenían educación, estas personas completaron la primaria, la secundaria y la preparatoria, ¿cómo les iría en la posibilidad de salir de la pobreza? si la persona no es indígena, uno de cada dos que tuvo esa trayectoria educativa, y que iniciaron en la parte más baja de la distribución, va a lograr superar la pobreza. En el caso de las personas indígenas, la probabilidad de persistir en la pobreza, aún después de acumular tres grados educativos por encima de tus padres, es del 72%, lo que quiere decir que 7 de cada 10 personas indígenas que nacen en el apartado bajo de la distribución de recursos económicos y que, a pesar de ello, logran terminar tres grados educativos, no todos ellos van a salir de la pobreza. En síntesis, la sociedad mexicana discrimina basándose en el género, el tono de piel, la descripción étnica y la educación de los padres; si logras hacer un esfuerzo suficiente como para remontar esa educación de origen y acumular muchos más grados educativos, la sociedad mexicana sigue discriminando estas características físicas las cuales no puedes cambiar. Aún en el caso de las personas que no son indígenas, el esfuerzo educativo tampoco es garantía de salir de la pobreza, en el sentido de que es un volado ligeramente sesgado a persistir en la pobreza.





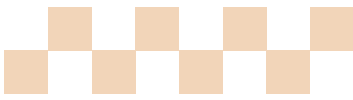
De hecho, lo que tenemos en México es que, dependiendo las circunstancias, es como nos va en la vida: los recursos económicos y la educación son los mayores factores en términos de su impacto directo sobre la desigualdad de oportunidades mientras que, las variables territoriales, tales como la región de origen rural o urbana y la disponibilidad de servicios públicos y de acceso a estos, también afectan dichas circunstancias; el hogar en donde naces, en términos de la disponibilidad de recursos, afecta de forma primordial la trayectoria económica que vas a tener, seguido de cuales recursos están disponibles en la comunidad en la que naciste.

En síntesis, la sociedad mexicana valora de forma diferenciada el esfuerzo que realizan las personas dependiendo de su género, adscripción étnica de las personas y de su tono de piel, los cuales van a reforzar el efecto ya de por sí diferenciador de los otros dos conjuntos de circunstancias.



Si queremos un México en donde el esfuerzo de todas las personas sea recompensado de la misma forma, lo que tenemos que garantizar es, por un lado, que las desigualdades de acceso no estén vinculadas a factores fuera del control de las personas, es decir, que no dependa de en dónde naciste para tener acceso a una educación de calidad o a servicios básicos, ni que debido a tu género, o color piel, tengas mayor o menor acceso a la educación o a ciertas ocupaciones. Lo que se tiene que hacer es que todos tengan acceso a estos bienes y servicios básicos como son la educación, la salud y la seguridad social, y a ello agregamos a la posibilidad de tener un acceso a un servicio de cuidados; además, necesitamos garantizar es que una vez que se entra al mercado laboral o crediticio, o a los múltiples mercados en donde nos desarrollamos en el día a día, las reglas de competencia no castiguen la posesión de ciertas características, que no haya una valoración diferenciada del esfuerzo en mercado laboral que dependa de tu apariencia física





## ROBERTO VÉLEZ GRAJALES

Una de las preguntas que se plantean en el libro es: ¿qué pasa si no cambiamos? Esto está muy relacionado con los trabajos por los cuales acaban de darle Premio Nobel de Economía del 2024 a Daron Acemoglu, Simon Johnson y James A. Robinson; una de las cosas que ellos identifican en la multiplicidad de sus trabajos es la persistencia institucional a lo largo del tiempo en los países y cómo ésta persistencia, en muchos de casos, lo que hace es reforzar las posiciones de poder de ciertos grupos en particular. Cuando tú tienes una desigualdad de resultados que persiste a lo largo del tiempo, y eso te lleva a una mayor concentración de riqueza, entonces no únicamente vas a tener una mayor concentración en términos de poder económico, sino que también vas a tener una mayor concentración en términos de poder político: si tú estás en una situación de desigualdad de oportunidad, donde la movilidad social es baja, los extremos cada vez se tocan menos y los poderes se concentran más.

Otro aspecto tiene que ver con los derechos de las personas, su participación social y la productividad económica. ¿Qué pasa si hay barreras a la movilidad social? ¿qué pasa si hay desigualdad de oportunidades? ¿qué pasa si, por ejemplo, no tenemos acceso parejo a dotaciones iniciales para llenar nuestra mochila en términos de capital humano? Lo que pasa, respondiendo a las tres interrogantes, es que tienes menos espacio para el éxito, tienes menos alternativas, no únicamente en términos de consumo, sino también de participación social. ¿Qué pasa si tenemos a dos personas que nacen en condiciones completamente distintas y ese hecho, en sí mismo, hace que una de ellas no pueda desarrollar todo su talento? No solamente estás afectando el espacio de oportunidad, de elección y de libertad de esa persona en particular, sino que, también, se afecta la economía en su conjunto porque se está desperdiciando un potencial y la posibilidad de que se alcance la utilidad de esa persona, si lo vemos desde un punto de vista económico, entonces, en los hechos, se están desperdiciando recursos.

Otra cosa muy importante, en términos de participación social, es la siguiente: en la medida en que se tienen circunstancias que pesan más en el espacio de elección de las personas, y que van a pesar más en el futuro, entonces no solamente es un problema de mercados convencionales, como el mercado de trabajo, sino también en el político, cultural, etcétera; esto tiene una implicación que es muy importante, la cual es que se empiezan a generar situaciones de polarización donde cada vez nos parecemos menos, donde cada vez estamos más alejados en términos de aspiraciones, expectativas y objetivos de vida, por lo que, una concentración de poder genera un impacto negativo en términos de espacios de participación productiva y económica, así como una mayor polarización política. El ejemplo previo se puede aplicar a muchos países, naturalmente, es un fenómeno que se está observando hoy en día a nivel internacional. Cuando se tiene polarización política, el espacio de negociación, dado que tienes objetivos y restricciones distintos, resulta muy complicado construir acuerdos y hacer sostenible y funcional un contrato social. En uno de los capítulos del libro, se habla de dos temáticas contemporáneas con perspectiva a futuro pero que, en realidad, se está viviendo en estos momentos: una es sobre la automatización del trabajo y la segunda el cambio climático. En el libro se discute la problemática asociada a ambos. Cabe resaltar que lo que se identifica con la evidencia es que los efectos de estas dos situaciones no son parejos, sino que son diferenciadores y eso, en sí mismo, los acaba constituyendo como otros casos de circunstancias, que van a generar costos o beneficios que van a diferenciar todavía más el espacio de oportunidad de las personas en la sociedad mexicana.



## LUIS MONROY-GÓMEZ-FRANCO:

La primera parte del libro no se queda sólo en plantear cuál es el escenario actual, sino que busca, sobre todo, generar un marco de cómo entender, de cara a los cambios que están ocurriendo tanto en el mercado laboral debido a la integración de nuevas tecnologías, como en la organización de la sociedad debido al proceso de crisis climática en la que nos encontramos, la política pública en pro de lograr un México más igualitario y justo. El primer conjunto de políticas que se abordan como se mencionó anteriormente, son las relativas a la desvinculación del acceso a bienes y servicios de las circunstancias de las personas, que existan sistemas públicos universales de aquellos bienes y servicios que consideramos parte de los servicios fundamentales para que una persona desarrolle su proyecto de vida, cualquiera que este sea; esto no implica que haya un proyecto de vida al que todos deberían apuntar, sino más bien que la sociedad debería de proveer del espacio y de las herramientas para desarrollar el proyecto de vida que cada quién desee, lo cual se traslada en la construcción de sistemas públicos universales de salud, educación, cuidados y seguridad social, ¿por qué sistemas públicos universales? porque la idea es que cualquier persona, sin importar cuáles son sus recursos de origen, en qué región del país se encuentra o cuáles son sus características físicas, pueda tener acceso a ellos: si se realizara de otra forma y se dejan al ámbito del mercado, este, asignaría recursos mediante la capacidad de compra y ésta depende mucho de los recursos económicos de nuestros hogares de origen.

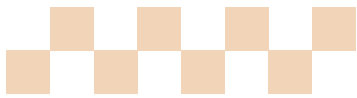


El segundo conjunto de políticas es lograr que los mercados y las instituciones sobre los cuales estos operan recompensen el esfuerzo de la misma forma, para esto, se requiere cambiar las instituciones para eliminar las asimetrías que actualmente existen en ellas, por un lado, enfrentar de forma directa y frontal episodios de discriminación o prácticas discriminatorias en los procesos de contratación o de ascensos y proveer de marcos regulatorios que se tomen en serio el acoso laboral en todas sus formas, pero a la vez tener políticas proactivas que fomenten, por ejemplo, la toma de licencias de paternidad.

Actualmente ¿cómo está organizado el mercado laboral? lo que hace es cargarle el costo de la maternidad por completo a las mujeres, aun cuando se sabe que, para que el ser humano nazca, se requiere la participación de un hombre. Eso requiere, justamente, una política de licencias de paternidad.

Lo que se sabe por la investigación internacional es que, para que estas funcionen en términos de garantizar una mejor distribución del trabajo de cuidados en los hogares, las licencias de paternidad tienen que ser obligatorias porque, de otra forma, lo que termina ocurriendo es que los padres no las toman, esto se suscita así por las normas sociales en donde se considera la crianza una tarea primordial de las madres y no así de los padres. La idea es que el marco del mercado laboral permita a los padres ser padres, y eso implica no sólo licencia, sino también un esquema de mayor flexibilidad laboral en términos de las horas específicas del día en el que la persona tenga que trabajar, implica reorganizar no sólo el ambiente laboral, sino también la educación: si los alumnos de las escuelas salen a las doce del día, o a las cinco de la tarde, implica que los horarios de trabajo también deben tener la flexibilidad como para permitir a los padres ejercer dicha paternidad y, además, tener tiempo de atender a sus hijos y no llegar ya exhaustos después de toda una jornada laboral.

Eso implica una serie de políticas de vigilancia estricta de la igualdad de trato, las cuales son, precisamente, las políticas destinadas a combatir la discriminación; dichas políticas, también, están ligadas a aquellas que



buscan reducir los sesgos de contratación y la promoción de distintos perfiles a lo largo de las trayectorias laborales y que estén pensadas para reducir la incidencia del acoso laboral; por último, se tiene que pensar en políticas de compensación, que, en conjunto con otras acciones, traerá, como consecuencia para la sociedad en la que vivirán nuestros hijos, una mucho más igualitaria que la actual, sin embargo, eso no va a resolver las desigualdades que ya se cristalizaron, para eso, necesitamos políticas que compensen a aquellos grupos que han sido afectados por la distribución inequitativa de acuerdo con las circunstancias y que den un acceso preferencial a ciertas posiciones a las que, de otra forma, debido a todos los obstáculos que se les pusieron en el camino, no llegarían. Un ejemplo es el caso de las cuotas temporales en políticas de contratación y otro es el de las transferencias focalizadas de recursos directos hacia los grupos que sistemáticamente se han visto con un menor acceso a esos recursos debido a sus circunstancias de origen.

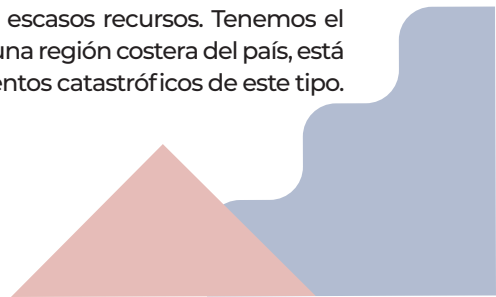
El mercado laboral va a atravesar un proceso marcado de transformaciones y eso tiene que ver con la introducción de nuevas tecnologías. No todas las ocupaciones están expuestas de igual forma a ser reemplazadas por ellas pues dependen, en buena medida, del tipo de actividad que se realiza en el trabajo y de la probabilidad de que la plaza laboral sea reemplazada por un robot o por una inteligencia artificial. Se sabe, por la investigación que hay sobre el tema, que las inteligencias artificiales y que los robots son muy buenos en realizar tareas repetitivas, ya sean manuales o cognitivas; un ejemplo de eso son las tareas en una fábrica, pero el mismo caso ocurre con ciertas tareas que como la contabilidad de una empresa. Debido a que también se trata de seguir una serie de reglas al pie de la letra esto se convierte en un proceso repetitivo y, por lo tanto, muy automatizable.

Entonces, en primer lugar, se tiene que identificar cuáles son los sectores de la economía, una vez identificadas qué ocupaciones son estas, se podrán crear más empleos en las industrias que van a estar menos expuestas al proceso de cambio tecnológico.

Otro aspecto para tomar en cuenta, retomando a Acemoglu, el más reciente premio Nobel, es que el proceso tecnológico no es algo que ocurra de forma aleatoria o sin control por parte de las sociedades, sino que estas tienen que tomar en sus manos ese proceso tecnológico y adoptar cambios institucionales que lo hagan más acorde a nuestras necesidades como sociedad. No sólo se trata de adaptar a la sociedad a los nuevos cambios tecnológicos, si no de adaptar a los cambios tecnológicos a las necesidades de nuestra sociedad y esto, sobre todo, lo tenemos ver en el caso de la educación. El libro hace mención de que, por un lado, necesitas generar sistemas educativos que fomenten habilidades cognitivas y socioemocionales que estén pensadas al nuevo ambiente laboral que se está creando debido a que dicho desarrollo de las tecnologías y habilidades no necesariamente implica adoptar sin previo análisis a las nuevas innovaciones tecnológicas dentro de los espacios educativos: en el caso de la adopción de tecnologías de la información en el aula, por ejemplo, hay bastante evidencia que nos dice que, en su mayoría, tienen efectos negativos que hacen que las personas sean más distraídas y que no logren enfocarse como deberían en el proceso de adquisición de conocimiento, lo que nos orilla a replantearlos el espacio educativo aunque no necesariamente adoptando las innovaciones porque son nuevas, sino pensando en cuales habilidades se están desarrollando y cómo desarrollarlas, sobre todo, porque este proceso de adaptación no sólo pasa por la currícula.

El caso de la educación es, quizás, uno de los sectores en que menos se está pensando de cara a estos dos retos que son la automatización y el cambio climático, pero es uno de los que más importancia tiene en el desarrollo de la vida de una persona, lo cual implica pensar cómo vamos a adecuar las instalaciones en donde las personas estudian, y trabajan, a un mundo más cálido. Hay bastante investigación que muestra, por ejemplo, que el rendimiento de aprendizaje disminuye sustancialmente cuando hace mucho calor y hay evidencia de que eso tiene efectos negativos también cuando hace mucho frío. Se tiene que considerar que estos van a dejar de ser eventos aislados de un día o dos, como en la Ciudad de México, donde hubo una temporada de calor bastante larga a comparación de años pasados durante el ciclo escolar.

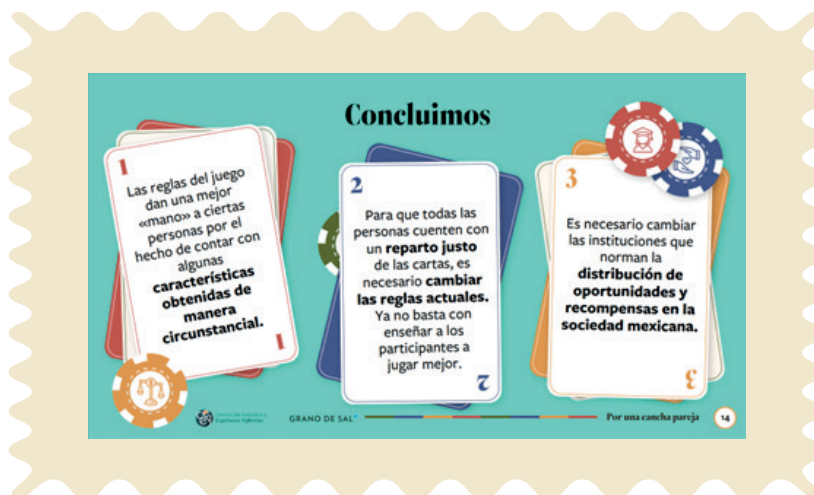
Es necesario pensar que tan adaptadas están las instalaciones educativas a ese ambiente porque influye sobre los procesos de aprendizaje. Lo mismo en el caso de la esfera laboral: ¿qué tan adaptados están en sus lugares de trabajo a ambientes más cálidos o ambientes más fríos? Hay que ocuparse de esas medidas de adaptación siendo muy conscientes de que el grado de exposición a los efectos, tanto de la automatización como del cambio climático, no es el mismo a lo largo de toda la geografía nacional. Un reporte reciente del Banco Mundial muestra que alrededor del 50% de la población mexicana va a estar expuesta a los cambios climáticos en términos de su bienestar económico; en el cual, en mayor parte, se concentra la población de escasos recursos. Tenemos el ejemplo muy reciente de lo que ocurrió con el huracán en Acapulco, que se trata de una región costera del país, está localizada en uno de los Estados más pobres del país y que está muy expuesta a eventos catastróficos de este tipo.



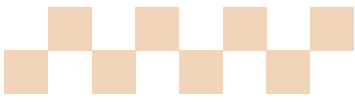
También es relevante pensar que el cambio climático no sólo implica estos eventos catastróficos, sino cambios en el día a día en el lugar donde crecemos, nos educamos, trabajamos y desarrollamos nuestras vidas. Eso va a requerir de esfuerzos diferenciados en términos de las políticas de adaptación, en donde se va a tener que invertir más en unas regiones que en otras y el tipo de inversión va a tener que ser muy diferente.



Para finalizar, en los primeros capítulos del libro, lo que se busca transmitir con base de nuestra investigación es que, si la vida fuera un juego de cartas, como están constituidas las instituciones mexicanas actualmente, estás dan una mejor mano dependiendo mucho de quiénes somos y en donde nacimos. Va a haber a quienes les va a tocar una mejor baraja y, lamentablemente, no es al azar y no es aleatorio lo que lo determina. Como muestra la investigación, quiénes empiezan en la parte más alta de la distribución tienen una mayor probabilidad de permanecer ahí. Si naciste en el sur del país, te vas a enfrentar a mayores obstáculos que si naciste en el norte. Si eres una persona de tez oscura o mujer, lo que vas a enfrentar van a ser muchos más obstáculos para tu desarrollo, ya sea educativo o profesional que si eres un hombre de tez clara.



Si queremos que las cartas no sigan siendo repartidas de esta forma y que, en lugar de ser un juego de azar se trate de un juego de esfuerzo, lo que tenemos que cambiar no es sólo decirles a las personas: tienes que jugar mejor el juego, si no: tienes que cambiar las reglas. Ese cambio en las reglas es un cambio en las propias instituciones, no sólo en las formales, como las leyes, los reglamentos, o las instituciones gubernamentales que actualmente existen, sino también en las informales, las cuales son las normas sociales con las que decidimos cómo tratar al resto de las personas. Si no hacemos ese cambio, se va a volver más desafiante todavía y van a producir diferencias de la distribución de las oportunidades y las recompensas que están disponibles en la sociedad mexicana porque, de seguir como estamos, generaremos, consciente o inconscientemente, una sociedad cada vez más polarizada en sus extremos, en donde hay un mayor grado de desconexión entre ambos y generaremos, a su vez, la desaparición de espacios públicos de convivencia, lo que nos lleva, finalmente, a que los intereses de cada uno de los extremos no se conozcan y no se toquen y, en consecuencia, que la política pública sea incapaz de resolver las necesidades de ambos grupos.



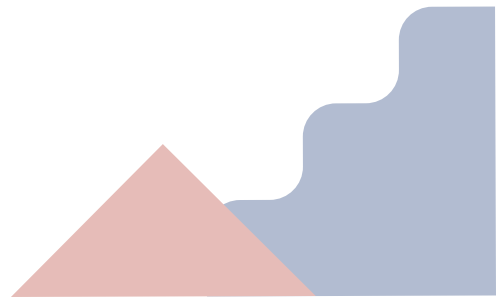
## CONCLUSIÓN

**CLAUDIA S. CORICHI GARCÍA:**

Gracias, por esta presentación de un tema que es de profundo interés para las y los servidores públicos de esta institución. Quiero añadir que es un libro fácil de leer, pero con profundos estudios y reflexiones, destacadamente sobre las llamadas barreras dobles, a veces triples, que son estos niveles de marginación, sobre todo cuando las mujeres son indígenas o cuando el color de piel de las mujeres es más oscuro que otro, pues las diferencias y las posibilidades de ascender en el escalafón social se vuelven más complejas cuando se cumplen estas características. Este libro tiene temas vinculados a otros que hemos abordado mucho en las actividades que se realizan en la ASF los días 25 de cada mes y que es el tema de cuidados, de las corresponsabilidades, de los permisos de paternidad y, en general, de cómo compartir estas tareas para que las diferencias sean menores en la incorporación de las mujeres al mercado laboral.



Esto me parece muy importante rescatarlo en esta parte y también la explicación sobre la dificultad para la superación que se amplía con el género, con el color de piel y el lugar de origen y cómo no es un tema exclusivo de México, sin embargo, me parece que es muy importante su estudio en el país porque es un tema que está incrementado esta polaridad y estas diferencias de ingreso brutales de las que ya está hablando Oxfam, que sacó un estudio donde ya ni siquiera los llama millonarios, a los ricos, sino mil millones, esto porque, sobre todo, han incrementado sus ingresos de manera exponencial después de la pandemia del COVID-19, mientras el número de pobres, por otro lado, también ha crecido a nivel internacional.





## MENSAJE FINAL

DAVID COLMENARES PÁRAMO

Comienzo por agradecer a los autores su presencia en la institución y, sobre todo, sus comentarios acerca del gran reto que tenemos a futuro, no solamente en sentido económico, sino en cuestiones educativas y de integración social. Es algo que supera muchas veces el esfuerzo individual.

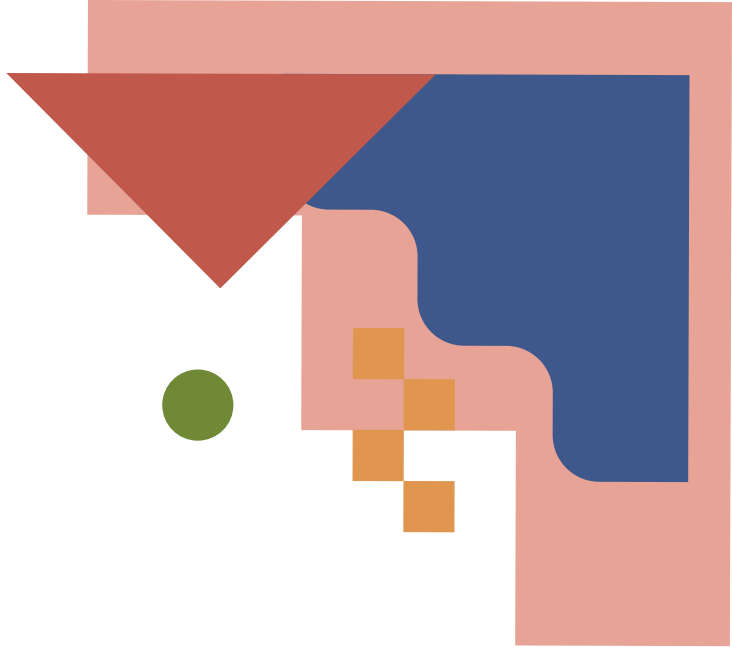
Quisiera hacer un comentario sobre la parte de los retos futuros que implican las nuevas tecnologías. Hace como veinte años, un señor llamado Jeremy Rifkin escribió un libro que se llama El fin del trabajo, obra que se concibió en un contexto en el cual hubo problemas en Francia con la fábrica de automóviles Renault porque se discutía mucho en Europa el tema de las cuarenta horas laborales a la semana; la conclusión de ese escritor era que el problema del futuro no iba a ser el crear empleos, sino cómo darle capacidad de compra a los que nunca iban a tener un empleo.



Cabe mencionar que, a nivel internacional, nos buscan constantemente para hablar sobre el tema, la mayor parte tienen muchísimos años auditando y lo que han hecho es simplemente capacitarse cada día más.

Yo creo que lecturas como de la que hemos hablado les va a permitir reflexionar sobre estos temas y la igualdad de oportunidades, pero también les permitirá reflexionar sobre la fuerza del trabajo para tenerlas. Todavía tenemos un espacio para poder reflexionar, pensar y ver qué podemos aportar no sólo en México, sino en toda América Latina.

Tenemos que hacer grandes cosas para seguir avanzando. Muchas gracias



# **ASF** | Auditoría Superior de la Federación

CÁMARA DE DIPUTADOS

